



Feliz autocrítica

TEATRO

Boulevard

Autora y directora: Carol López
Intérpretes: Amparo Fernández,
Paul Berrondo, Marta Pérez,
Ernesto Collado, Ágata Roca
Lugar y fecha: La Villarroel
(16/XI/2009)

JOAN-ANTON BENACH

Podría ser lo que su título indica, pero no. No exactamente. La ironía de *Boulevard* es muy afilada y con un punto de desvergüenza que la aleja del producto evanescente y bien educado, elegante y frívolo a la vez, que es la comedia *boulevardera*. Carol López (*Germanes, V.O.S., Last chance...*) no cultiva esa finura sino que prefiere el lenguaje desenfadado y directo, de un registro popular, con el que ha logrado cautivar a una clientela multitudinaria.

Boulevard va de teatro. De actrices y actores de teatro. La autora se las ve con la gente de su oficio y lanzándose con mucho ingenio y no demasiada piedad por el tobogán de la autocrítica hace feliz a la audiencia. La pieza que ha escrito y dirigido López destila el

La pieza de Carol López destila el más saludable humor y posee una arquitectura escénica atractiva

más saludable humor y posee una arquitectura escénica enormemente atractiva. Teatro sobre el teatro a partir del ensayo de una comedia, con final feliz aún vacilante, y hasta la función de estreno. Y entre ambos momentos, la *dura* realidad: los tics insoportables de una diva, las manías del actor inseguro, los miedos de la actriz inexperta, los celos del director, el nerviosismo de la jefa de producción, una mezcla muy hábil de ingredientes, ideada para que estalle cada medio minuto un conflicto hilarante, un divertido desencuentro.

La música de Cole Porter es el acompañamiento de una suerte de ensayo general de la obra en cuestión. La autora nos muestra a los cinco intérpretes de la aventura escénica e informa de cómo se ha constituido la compañía. Y Amparo Fernández, la estrella impertinente, formidable, exhibe las uñas de su ridícula vanidad. El actor Paul Berrondo supe-dita su éxito a unos zapatos nuevos. Marta Pérez está perfecta en su doble papel de productora y criada. Y Ernesto Collado es el director y a la vez actor, con pinta de matón que, en efecto, las mata. Sobre unos modales muy seguros, Ágata Roca insinúa una timidez y una astucia de mosquita muerta que la hacen especialmente seductora. Espléndidos todos y un nuevo triunfo de Carol López -directora de La Villarroel a partir de enero-, que repite con la escenografía Puigdefàbregas y los iluminadores Rius y Clot.●